



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

NÚM. 11.—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

18 MARZO 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestidos elegantes para calle y sociedad.—Peinados de moda.—Vestido con cuerpo paletot y chaleco.—Vestido blusa para jovencita.—Traje para niña de 10 años.—Sombrero de fieltro con lazos y plumas.—Sombrero de seda blanca para visitas.—Traje para jovencita.—Vestido con cuerpo camiseta.—Cofia de mañana.—Paletot de entretiempo.—Manteleta de entretiempo.—Camiseta para traje escotado en cuadro.—Camisitas para niños.—Justillo de punto de aguja para niño.—Labero bordado.—Botita bordada á la cruz.—Vestido largo para bebé, con cuerpo de

aldetas.—Faldon guarnecido de encajes con almohada, de batista.—Faldon de cretona para bebé.—Faldon de franela para bebé.—Faja de punto de aguja.—Trajes para niños de 3 á 5 años: Vestido bordado.—Vestido de crochet.—Puntillas de crochet y trenilla para adornar ropa de niños.—LITERATURA.—La mujer y la caridad, por Antonio Maestre y Alonso.—Su mano, poesía, por Rafael Ginard de la Rosa.—El descubrimiento del Rio de la Plata, por el Dr. Lopez de la Vega.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Charadas.—Correspondencia.—Variedades.—Explicacion del figurin 1.352.

REVISTA DE MODAS.

Los vestidos negros de calle son los que por el momento preocupan á las señoras y las modistas; los ejercicios piadosos de esta época del año los exigen, y son pocas las señoras que no se hacen ó refrescan para Semana Santa sus vestidos negros. La mayor parte de los que se están haciendo son de dos telas, faya y raso, y algunos sólo de faya, adornados con cinta pekin á listas menudas de raso y terciopelo; he tenido ocasion de ver uno en este género, con plegados en la falda y encima un orden de lazadas de cinta, sujeta cada una con un boton y colgantes de pasamanería: lazadas semejantes bajan en tres órdenes perpendiculares sujetando los bullones del delantal, y lazadas de la misma cinta sujetan por detras los paniers de la segunda falda: cuerpo abierto sobre chaleco de pekin igual á las cintas. El raso entra en combinacion casi para todos los vestidos actuales, ya como fundamento, ya como adorno, y no puede darse tejido de más bellos y suaves reflejos que destacan con el negro mate de la faya. Algunos de estos vestidos se están haciendo enteramente cortos, otros de media cola con cintas interiores, dispuestas con cierto arte para recogerla, otros, finalmente, redondos, tocando apenas en el suelo; el traje negro, enteramente corto, tiene cierto carácter familiar que le hace sólo propio de salidas de mañana, y de aquí que muchas señoras se los hagan un poco más largos para la Semana Santa.

Comienza á hablarse de vestidos de entretiempo, y aunque no hayan llegado todavía las nuevas telas, puedo anticipar á mis queridas lectoras que el cachemir de colores lisos no perderá terreno ante los dibujos Pompadour, cuyas muestras circulan ya con cierto recato por los santuarios de la moda; unas veces alternará con ellos en vestidos en combinacion, otras los vencerá por completo, haciendo atavíos de un sólo color ó de dos tonos en lana y seda, que si no tienen la ventaja de la novedad, tendrán siempre la de ser distinguidos. La seleria y los foulars Pompadour, de



1 á 3. Vestido princesa con cola añadida. (Patron: pliego por el derecho, núm. IX fig. 28.)

que se tiene ya noticia, son á rayas de dos tonos, estampadas ó brochadas de guirnalda de flores de colores bajos y desvanecidos. ¡Una verdadera maravilla!

Respecto á formas, como en los últimos años del Imperio se reproducian las hechuras á lo Tallien, los chalecos *Directorio* y los sombreros *Jacobinos*, hoy en plena República sólo dominan en París las hechuras Luis XV, y claro está que aquí no hacemos más que

copiar fielmente lo que allí se indica. Persona que vive en el mundo de la elegancia y de las novedades, me escribe que á los chalecos chupas y las chorreras, van á suceder para el verano los cuerpos de peto sobre las faldas de pabellones, sujetas con lazos y guarnecidas de pequeños volantes; con estos trajes, el zapato de alto tacón y el sombrero de paja, redondo y pequeño, estará cada señora convertida en una pastora de Wateau... Estas son noticias anticipadas; tanto, que las trasmito sin gran confianza de verlas realizadas y sólo como una de las noticias que corren; el tiempo dirá.

Las confecciones de primavera afectan todas la forma *visita*, con mangas que salen de la espalda misma, y las que son de medios colores, muy bordadas de soutache, ocupan el primer lugar para trajes de paseo. En París hay un tejido nuevo de seda para confecciones de entretiempo, llamado *cuero Louvre*, que es una especie de sarga muy doble, y tiene, sobre todas las sedas negras, la ventaja de no engrasarse; de este género se hacen manteletas-visita, adornadas de dos puntillas plegadas pié con pié, con motivos sueltos de pasamanería en el centro y fleco de felpillas al rededor, rizados de encajes en el centro de la espalda. También me hablan de un paletot con cuello esclavina, hecho en esta tela misma, con forro de tafetan, ribete de terciopelo todo alrededor y botones de cerámica. Los botones para los trajes y alrigos han llegado á ser verdaderos objetos de arte, y los hay de todos los estilos y géneros, desde los de acero Luis XV á los japoneses y bizantinos, desde los aplastados á los de bola, desde los de piedras á los de porcelana.

Los sombreros serán decididamente pequeños, de gran fondo y ala estrecha unas veces, hecho de la misma tela del traje, otras de faya, raso ó epinglé, ínterin entran en juego los de paja, que se harán con calados y dibujos como el año anterior. Los sombreros de medio color se adornarán mucho con felpa escocesa ó terciopelo pekin á listas de dos colores; el sombrero blanco es el sombrero de visitas y conciertos, y se hacen

sombreros de raso de ala fruncida y fondo plegado, el fondo blanco y el ala rubí con bella pluma blanca al rededor del primero, sujeta con lazo de encaje blanco y una joya esmaltada en el centro; bridas estrechas de raso de un color por cada cara. En los sombreros de primavera las flores sucederán á los frutos, llevando la contra á la naturaleza, que hace suceder los frutos á las flores. Las guirnalda y los grupos de cerezas, de fresas, de bellotas y otros comestibles, han pasado decididamente; y á la verdad, que cuando la canastilla de Flora encierra tantos prodigios, es ridículo acudir para adornar los vestidos y los sombreros á las judías secas, á las uvas verdes ó las negras moras. Una rosa, un ramo de jazmines, una camelia de matices delicados será siempre el adorno preferido para los atavíos femeninos.

En abanicos hay una nueva moda que señalar: la del abanico con retrato. Dando al pintor la fotografía de una persona querida, se tiene constantemente á la vista su imagen reproducida sobre raso blanco ó negro, y al pintor le da lo mismo un asunto que otro. Esto dará en breve lugar á que pintores adocenados, apoderándose de la idea, vendan por poco precio retratos de personas conocidas; pero siempre la buena pintura tendrá su mérito, y el retrato de una persona de la familia supondrá un encargo especial. Los abanicos con flores disecadas son otra novedad del momento, pero de ella no tengo necesidad de ocuparme, porque los grabados de EL CORREO la han ofrecido en uno de nuestros números próximos pasados, y si á estas noticias se añade la del abanico de guías enteras de maderas finas con tarjetas de metal en el centro para grabar el nombre ó una fecha que se quiera consignar, habré pasado revista á todas las novedades en abanicos.

Lazos, corbatas y fichús, guarnecidos de encaje breton. Entre los últimos modelos creados por la moda, he visto un fichú de crespón liso, color crema, bordado de sedas en flores de colores, y adornados al rededor de encaje breton; pero no es esto lo que contribuía á su gracia, sino la manera particular de plegarse: cerca de los hombros, por delante, en lugar de bajar recto al talle, daba una vuelta completa la punta, lo que contribuía á exagerar la amplitud del hombro y cortaba la línea recta, ya monótona por lo conocida. Cuellos y corbatas de diario, con encaje breton bordado con color; golos y plegados de gasa en los escotes y mangas de los trajes de vestir.

No terminaré esta revista sin contestar á una antigua suscritora que me pregunta qué profesor dentista me inspira más confianza para el cuidado de su boca, y me apresuro á recomendarla á los Sres. Vieta, cuya casa tiene ya anunciada este periódico en el lugar correspondiente, omitiendo yo toda clase de elogios por ser impropios de esta sección, que se destina exclusivamente á las novedades de la moda.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. VESTIDO PRINCESA CON COLA AÑADIDA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. IX, figura 28.)

La cola, cortada aparte y abotonada á la falda misma, la ofrecerá en grabado separado el número próximo, y hace de este modelo un traje de calle ó de salón, según las circunstancias exigen. Para redondear la falda basta recogerla con un boton y una presilla donde indica la letra *d* en el núm. 1. Esta cola postiza necesita ir forrada de linón; se compone de un paño y dos nesgas á cada lado, y se pliega por arriba á un paño que lleva los ojales correspondientes á los botones que van en la falda debajo de la drapería (véase núm. 2), y por los lados lleva igualmente ojales y botones hasta el borde de la falda: al rededor de la falda, y en la cola misma, van volantes fruncidos, cayendo encima el paño, que se recoge más ó menos con cintas interiores, según la falda sea larga ó corta. Nuestro primer modelo es de tela cuadrillé con bies de raso y flecos de seda; y el segundo y tercero presentan el mismo vestido de faya lisa con bieses de terciopelo pekin ó de raso y flecos de seda.

4 Á 7. PEINADOS PARA SOCIEDAD.

Estos modelos presentan el nuevo género de peinados bajos y afectando gran sencillez. Los núms. 4 y 7 llevan todo el pelo recogido en un tronco muy bajo y la

mitad del pelo redondeando la cabeza con unos bucles sobre crepé, y la otra mitad en lazada floja sobre el cuello; una guirnalda de rosas pálidas y una pluma adorna el primero y una rama de cerezas con follaje bronceado el segundo. Unas rosas de encaje blanco adornan el peinado para jovencita, núm. 5, que va todo rizado en tirabuzones, y un prendido de encaje y cinta completa el peinado de trenzas, núm. 6, propio para señora casada.

8 Á 11. VESTIDOS PARA SEÑORA Y NIÑAS.

8 y 9. *Vestido con cuerpo paletot*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. XI, figs. 35 á 44.)

Este vestido ofrece una falda elegantemente drapeada con cuerpo paletot, cerrado en el talle por dos botones sobre un chaleco escotado en cuadro, pero que se ve por arriba y por abajo: estos chalecos se hacen en toda clase de telas ricas, correspondiendo al resto del adorno del vestido, y otras veces se hacen en piqué blanco para con trajes negros ó oscuros. El que muestra el grabado es de raso, como los vivos y los bieses de la falda, bordado á mano en arabescos con seda de otro color, separados por una trencilla de oro, y cerrando con botones dorados. El traje que presenta de espalda la figura núm. 9 es de seda marrón con plegados de lo mismo y bieses de terciopelo pekin marrón y amarillo; formando lazadas al costado para los drapeados de la falda y el chaleco, todo de la misma tela del adorno. El número 8 es de lana de color claro, con el delantal plegado y sujeto con tiras de raso de igual color, y el chaleco bordado en tela igual como queda dicho.

10. *Vestido blusa para jovencita*.—El cuerpo va ceñido del talle por cinturón de piel, fruncidos los delanteros y espaldas á un canesú cuadrado; la túnica, montada á la misma cinturilla del cuerpo, va recogida por lazos de seda, y todo el traje está hecho en tela rayada de lana y seda.

11. *Vestido para niña de diez años*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. III, figs. 13 á 20.)

Este modelo en tela diagonal oscura, se compone de una falda plegada y paletot igual, con vivos, botones, cuello y vueltas de raso del mismo color: el paletot, de aldeta larga, se abre sobre chaleco de otra tela, y cierra con botones dorados: las distintas piezas del paletot se reúnen por las letras, ejecutando las costuras de la espalda hasta las carteras, que se cosen al mismo tiempo y fijan además con tres botones: un vivo de raso orilla el paletot que lleva cuello y vueltas forradas de linón.

12 Y 13. SOMBREROS PARA VISITAS.

12. *Sombrero de castor blanco*.—Un lazo de raso y dos plumas, más larga la de adelante que la de atrás, componen el adorno de este sombrero rico.

13. *Sombrero de faja blanca*.—El ala, rizada y levantada de un lado, se ejecuta con una tira al hilo de 14 centímetros de ancho por 150 de largo, fruncida con tres bastillas que ensanchan gradualmente de circunferencia: la más larga tiene 76 cents., la de en medio 56 y la más anterior 48; el fondo es un círculo de tela, de 38 cents. de circunferencia, sostenido con linón, frunciendo al rededor y cubierta la unión del ala con un bies de raso ó faya sujeto con broches dorados. Dos plumas blancas.

14 Á 16. CUERPO CON CAMISETAS PARA JOVENCITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. II, figuras 6 á 12.)

El cuerpo, de aldeta larga, termina por delante y los costados con picos á la griega, orillados de un bies, y por detrás con un plegado que descansa sobre el drapeado de la falda. El núm. 14 es de faya azul y se completa con una camiseta de entredoses de encaje, que muestra separada el núm. 16, y á ella corresponden las mangas hasta el codo, rematadas por guarniciones y un bies de faya: el núm. 15 es de faya granate con manga larga y cuello cuadrado de encaje.

17 Y 18. COFIA DE MAÑANA.

(Patron del ala: en el pliego por el derecho, núm. VIII, figura 27.)

Córtase el ala por el patron indicado en tul de armar, orillado de alambre, con un bies de muselina encima de 32 cents. de ancho por 50 de largo, dobladillado al rededor y guarnecido de encaje breton plegado, y se

riza el bies á lo ancho en los tres sitios que muestra el grabado 18, sujetando estos pliegues con una presilla de cinta, y se cierra la cofia cruzando una punta sobre otra donde indican las cruces del patron, adornándola con lazos escoceses como indica el modelo.

19. PALETOT PARA JOVENCITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. I, figuras 1 á 5.)

Aunque la explicación detallada acompaña al patron, diremos que puede hacerse este paletot en lana dulce, cachemir ó faya para entretiempo, adornando las costuras dobles pespuntos y lo mismo el borde. Botones de porcelana.

20. MANTELETA DE ENTRETIEMPO.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. X, figuras 32 á 34.)

La manteleta-visita seguirá siendo el abrigo de primavera, y el modelo que nos ocupa es de siliciana con cuello de seda y fleco rizado y laminé. Después de hacer la costura de la espalda se reúnen los delanteros y espalda á las mangas por las letras correspondientes, y el resto de la línea fina es para unir los delanteros á la espalda con una costura invisible. Bieses de seda orillan por dentro toda la manteleta, y el cuello va forrado de seda con entretela de madapolán.

21 Á 24. PUNTILLAS DE TRENCILLA Y CROCHET.

Todas tienen como fundamento la trencilla cluny, las dos primeras con una vuelta de crochet por cada lado, y los números 23 y 24 con una vuelta por un lado y dos por el otro, que están harto indicadas en el dibujo.

25 Á 27. CAMISITAS PARA NIÑO.

(Patrones y explicación: en el pliego por el derecho, números IV á VII, figs. 23 á 25.)

28 Y 38. JUSTILLO DE PUNTO PARA NIÑO.

Materiales: algodón, núm. 5.

Comiéntase por 216 puntos y se principia por la puntilla copiada por cualquiera de nuestros modelos de punto de aguja: después de ejecutada se comienza el dibujo del fondo con 2 puntos del revés y 2 del derecho, combinándolos cada dos vueltas, repitiendo así trocadas 10, con lo cual resultará la vuelta labrada del núm. 38, alternando este dibujo con otras 10 vueltas hechas del revés. Este dibujo tiene todo el justillo, que se irá formando por un patron cortado de antemano por el que se irán dejando los escotes de manga, siguiendo el tejido por la espalda y pecho para formar el hombro. La manga, ajustada también á un patron, repite el mismo dibujo y se completa el justillo con unos piquitos al escote y puño y se cierra por detrás con cintas.

29 Á 31. VESTIDO LARGO Y FALDON PARA BEBÉ.

29 y 30. *Vestido con cuerpo de aldeta*.—(Patron y explicación: en el pliego por el revés, núm. XIII, figuras 49 á 53.)

Bullones y entredoses forman la delantera del vestido, que lleva la parte de atrás montada en cinturilla, y el cuerpo de tablas guarnecido, como todos los bordes, de puntilla fina.

31. *Faldon con almohada*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. XIV, figs. 54 á 56.)

La delantera forma plastron de jaretas y puntillas con entredoses bordados.

32. BABERO BORDADO.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. XV, figura 57.)

El escote del babero de piqué está sostenido por un ribete y adornado por una tira de batista bordada á punto de cruz, que sigue todos los contornos del babero y sirve de cintura, cerrando por detrás con cintas. Un dibujo en el centro bordado á la cruz y una puntilla al rededor le completan.

33 Y 34. FALDONES PARA BEBÉ.

(Patrones y descripción: en el pliego por el revés, números XVI y XVII, figs. 58 á 60.)

El primero es de cretona con guarniciones á la inglesa, y el segundo de franela bordada. Los detalles en el pliego indicado.

35. BOTITA PARA BEBÉ.

(Patron: en el pliego por el reverso, núm. XVIII, figuras 61 á 63.)

Cada mitad de la botita se corta por el patron en piqué blanco y se ribetea de percal de color, uniendo las piezas y despues la plantilla á punto por encima por dentro. Complétase el adorno por un bordado con algodón del color del percal, y cuyo dibujo ofrece el mismo pliego de patrones en el núm. III; botones y presillas de cordón.

36 Y 37. FAJA DE PUNTO DE AGUJA.

Esta faja, de punto con puntilla ó picos al borde de crochet, tiene 11 cents. de ancho por 162 de largo, con un extremo de punta con cintas y el otro cuadrado: comiéndose por éste con 51 puntos el primero siempre sin hacer, haciendo á cada orilla un calado que resulta por una trabilla y un menguado, ejecutado cada tres vueltas, y hechos siempre del derecho los cuatro primeros y últimos puntos de cada una: el centro de la faja se ejecuta * tres del rev., uno liso, uno del rev., uno liso *, y se repite lo mismo en todo el ancho hasta los cuatro últimos, como queda dicho. Unos picos de barras de crochet orillan la faja.

39 Á 42. TRAJES PARA NIÑAS.

39 y 41. *Vestido bordado*.—(Patron y dibujo: en el pliego por el reverso, núm. XII, figs. 45 á 48.)

El patron indicado se completa con un echarpe y un plegado en el bajo. El núm. 39 muestra este vestido de cachemir verde con un bordado de seda argelina de color que juegue bien, puntilla blanca en el escote y echarpe de seda verde; y el núm. 41 el mismo bordado en nanzouk sobre viso de seda azul y echarpe de seda azul.

40 á 42. *Vestido de crochet*.—(Patron y explicacion: en el pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)

Está ejecutado como los refajos, ajustado á un patron con lana céfiro azul y adornado de plegados de muselina en los bordes y lazos de seda azul.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



SU MANO.

La mano me tendió ceremoniosa,
y al cogerla en la mía,
sentí candente llama misteriosa
que de mi mano al corazón subía.

Y al propio tiempo en sus pupilas bellas
y en su labio riente
hubo no sé qué resplandor de estrellas,
no sé qué seducciones de serpiente.

Fué un segundo no más, pero un segundo
en que creí pesaba
el peso abrumador de todo un mundo
en la pequeña mano que estrechaba.

Y aquella noche la pasé despierto
en un delirio insano,
pidiendo al alba que me hallase muerto
con la boca en la palma de mi mano.

Que por virtud magnética pensaba
en mi insomnio clemente,
que aquellos besos que á mi mano daba
los sentiria al par sobre su frente.

Y siempre que mi mano estrecha ahora,
siento en ella el desmayo
de fiebre, que la mano me devora,
cual si hubiese robado al sol un rayo.

¡Ay! No puedo decirle que me abrasa,
y callarlo no puedo:
¡ella no sabe lo que en mi alma pasa,
y yo de que lo sepa tengo miedo!

15 Enero 1879.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

LA MUJER Y LA CARIDAD.

Del libro titulado

DE LA MENDICIDAD Y LA BENEFICENCIA.

La naturaleza, que dió al hombre la energía, la fuerza, concedió á la mujer la ternura, el sentimiento; hace predominar generalmente en él el temperamento sanguíneo, impetuoso y pronto en ejecutar, pero impremeditado, y propenso al olvido; y en ella el nervioso, sensible sobremanera, propicio para la asimilacion de las ideas y el nacimiento de los afectos, unido al linfático reflexivo y constante en la conservacion de dichos afectos. En el hombre, se encuentra la madurez de juicio necesaria para el estudio de los grandes problemas de la ciencia: la mujer posee la idea innata de la belleza, para la mejor apreciacion de las manifestaciones artísticas. Él reúne, á la actividad que todo lo realiza, el valor que ante nada retrocede; mientras que, segun afirma uno de los poetas que en nuestro siglo mejor supo expresar la delicadeza del sentimiento (1),

Ella tiene luz, tiene el perfume,
el color y la línea,
la forma, engendradora de deseos,
la expresion, fuente eterna de poesia.

La mujer, tímida y sensible por temperamento, fraterniza necesariamente con la caridad por el espíritu de amor que anima á ésta. Una y otra se buscan y se completan. La caridad sin el perspicaz instinto de la mujer para conocer las necesidades que la dignidad pretende ocultar, sin su delicadeza para socorrer al menesteroso sin que la altivez de éste se ofenda, sin su perseverancia para denunciar un día y otro día abusos inveterados en la beneficencia pública, resultaria siempre escasa, cuando no inútil. La mujer sin la caridad (que con la íntima satisfaccion que el ejercicio del bien inspira minora las propias penas al consolar las extrañas desventuras, y ángel de resignacion y esperanza, engendra la conformidad y proporciona el bienestar al indigente) seca los purísimos afectos que Dios puso en su corazón; y olvidando que los sinsabores que acibaran su vida pueden proceder de sus defectos ó de circunstancias transitorias, tórnase egoísta, insensible, calculadora y liviana. «La mujer rica en sentimiento (escribe el doctor Alonso y Rubio) no puede vivir sino en esa atmósfera expansiva donde su corazón se dilata y se cumplan sus altas aspiraciones de hacer bien, de ejercer la caridad.»

Para la prosperidad pública por la moralizacion de los individuos es preciso educar por el sentimiento el corazón de la mujer. «Si la mujer no es poderosa, dice un ilustre pensador contemporáneo (2), á dar á la sociedad el calor de sus virtudes; si modesta y candorosa y llena de amor y piedad no inspira á la sociedad el aliento de nueva vida, la sociedad perecerá en medio del materialismo que ya nos rodea, ó caerá desecada por frío y desconsolador escepticismo. El ideal toma siempre forma femenina, y el hombre no se humilla, ni adora, ni ama con fervor sino aquello en que resplandece la esencia de la mujer. Sea ella, como vaso de perfumes, suave y discreta, tierna y de gusto delicado; broten de su alma limpios y castos pensamientos, y cuando casada, procure imitar á la mujer fuerte del Evangelio, y ella tendrá, no todo, es verdad, pero sí lo que más importa para cumplir el destino á que la llama su naturaleza.» Conviene, es necesario que se sienta en la sociedad el benéfico influjo de la mujer en todas sus edades, estados y

(1) Gustavo Adolfo Becquer.

(2) José Moreno Nieto.

posición social, por la educacion y práctica de la caridad, desde los primeros años de su infancia hasta los apacibles y serenos días de su ancianidad, y que se la habitúe al conocimiento del dolor para su pronto remedio, y ante el constante espectáculo de las debilidades humanas se formará un carácter indulgente para juzgarlas, y compadeciéndolas, procurará evitar su reincidencia.

Niña, socorra á las otras pequeñuelas y al anciano mendigo; adulta, cercene el tiempo de sus juegos para dedicarle á enseñar los primeros rudimentos de la instruccion primaria á los párvulos de las clases pobres; adolescente, en esa hermosa edad en que, conservando la ingenuidad de la infancia, enseñóranse del alma indefinibles ensueños de algo desconocido hasta entonces, deben fortificarse en su corazón ideas de confraternidad con el desgraciado; y cuando esposa y madre, no haya para su inteligencia fragilidad ni extravío desconocido, y por su edad y su respetabilidad pueda ser garantía para la reparacion de faltas originadas por la ceguedad de la pasion, sirva de confidente á la mujer abandonada, y procure ampararla para que su honor no sufra detrimento; infunda el arrepentimiento de la extraviada, y destruya por la persuasion y el consejo la venta mercenaria de su cariño á la mujer pecadora; vigile las inclusiones, los hospitales, visite los hospitales y frecuente los presidios de mujeres para inculcarlas la idea de la virtud é impida la contumacia en el delito.

Donde haya que sufrir, amar y creer, allí encontrareis en primer término á la mujer: ella lloró por el Hijo del hombre, cuando escarnecido caminaba para el suplicio por las calles de Jerusalem; ella enjugó su faz, y en el Calvario, cuando sus discípulos andaban fugitivos y dispersos, sólo la Virgen madre y las santas mujeres del Evangelio permanecieron en el Gólgota, hasta que fué sepultado el Unigénito de María. Concretándonos á nuestra patria, cuando se trata de salvar una nacionalidad, la historia recuerda á doña Petronila de Aragon; el nombre de doña María de Molina se encuentra unido al desarrollo de las libertades populares de Castilla; y la unidad de la nacion española, el descubrimiento de América y el coronamiento de la epopeya de la reconquista, hallanse santificados por el glorioso y augustó nombre de doña Isabel la Católica. Y si prescindiendo de lo general descendemos á los afectos particulares del alma, la dulce y bella Isabel Segura, gloria de Teruel y honra de su sexo, muéstranos cómo el corazón verdaderamente amante no puede sobrevivir á la pérdida del sér amado. El extravío de la pasion de la desventurada reina, loca de amor, la desgraciada hija de los Reyes Católicos, doña Juana, el constante amor de su virtuosa y santa hermana doña Catalina de Aragon, por Enrique VIII de Inglaterra, y los sacrificios y abnegacion sin límites de la animosa doña Juana Coello, por Antonio Perez, serán siempre el modelo más acabado de esposas amantes y de fidelidad conyugal.

Honrosa, sobremanera, es la influencia de la mujer en la historia de la beneficencia española, limitando nuestras observaciones al presente siglo. Notorios son los desvelos de la junta de damas de honor y mérito en la administracion de la Inclusa de Madrid; públicos los beneficios resultados de la asociacion de señoras, que forman la junta de beneficencia domiciliaria; eterno recuerdo de gratitud guardan á la memoria de la condesa de Espoz y Mina los acogidos en el hospital de la Coruña; digna de encomio es la abnegacion de la vizcondesa de Jorbalan, renunciando á las comodidades que su posición social la brindaban, para confundirse entre esas infelices pecadoras convertidas al bien por el arrepentimiento; bienaventuradas criaturas que conservan cual el Luzbel de Milton, algo de su divino origen; más felices que Satanás logran salvarse, porque como la Magdalena, si mucho pecan también aman mucho, mientras que, segun Santa Teresa, es imposible para aquel la salvacion, porque *el infeliz no puede amar*. Y finalmente, nunca será bastante aplaudida la nobilísima campaña hecha por medio de la prensa por doña Concepcion Arenal en pró de los desvalidos, los penados y de cualquier desventura física ó moral, por insignificante que ésta sea.

Los beneficios resultados de la intervencion de la mujer en las juntas y asociaciones de caridad y la opinion unánime de todos los que han escrito sobre la beneficencia, pidiendo para ella una representacion activa en este ramo del derecho administrativo, inspiraron

el decreto de 27 de Abril de 1875. Créase por dicho decreto en Madrid una junta de señoras, confiriéndole la suprema inspeccion de todas las asociaciones y establecimientos benéficos, y sobre todo, en aquellos asilos destinados á las de su sexo, entendiéndose directamente con las demas asociaciones de señoras de la Península, con la facultad de promover la creacion de nuevas juntas de señoras en todos los pueblos de la nacion. A pesar de obedecer este decreto al laudable propósito de cumplir con un deber de justicia,

buscar en los consuelos de la religion el bálsamo reparador para las heridas del alma; un espíritu de devocion más ó ménos convencional, que incita á renunciar al mundo á quien nada de él espera, llevan á los monasterios de religiosas un número no pequeño de mujeres nacidas para amar y consolar. A pesar de ser la oracion y la penitencia el fundamento de la vida monástica, no hay regla, por rigurosa que sea su observancia, que no deje á los que la practican tiempo sobrado para emplearlo en el bien del prójimo; mision que con preferencia deben cumplir los que se dedican á



4 á 7. Peinados para sociedad.

dando á la mujer una participacion activa en la beneficencia, convierte en patrimonio de una clase determinada el ejercicio de la caridad. Concédase en buen hora á la aristocrática dama y á la acaudalada señora la direccion de la beneficencia; lo elevado de su alcurnia, su desahogada vida les permitirán con mayor provecho para los menesterosos el socorrerlos y corregir los abusos administrativos en los establecimientos benéficos, pero no se prescinda de la mujer de la clase media, que por lo excepcional de su posicion social puede apreciar mejor ciertas necesidades y remediarlas; búsquese el auxilio de la artesana, de la hija del pueblo, que por su modesta posicion vive entre los indigentes, y podrá determinar mejor la certeza de la limosna solicitada, ó de la pobreza desconocida. Reúnanse, pues, en las juntas central y de beneficencia domiciliaria todas las categorias sociales; porque si en el mundo moral es censurable su divorcio, tratándose de la caridad, es impío y monstruoso.

El fervor místico que sólo aspira á la contemplacion del Sér Supremo, los desengaños de la vida, que impelen á

la vida conventual, si quieren llegar á la perfeccion cristiana. «Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, escribe el apóstol de las gentes, y el lenguaje de los ángeles mismos, si no tuviera caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que tañe. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada.»

Loable es la oracion: por ella el alma se pone en comunicacion directa con su Creador; ella es fecundo gérmen de purísimas alegrías, de resignacion y consuelo; pero no ménos santa es la caridad que ama al Creador en la cosa creada, por el amparo concedido á sus criaturas. Los beneficios resultados obtenidos por la intervencion de las hermanas de la Caridad en las inclusas, hospicios y hospitales, demuestran la necesidad é importancia de su presencia en dichos establecimientos. En cuanto á las religiosas sujetas á clausura, puede obligárselas por sus superiores al socorro del desvalido, con equipos de recién nacidos, para las familias pobres;



8 á 11. VESTIDOS PARA SEÑORAS Y NIÑAS.
8 y 9. Vestido con cuerpo paletot y chaleco. (Patron: pliego por el revers, núm. XI, figs. 35 á 4.)
10. Vestido-blusa para jovencita de 12 á 15 años.
11. Traje para niña de 10 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. III, figs. 13 á 20.)



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



12.

contribuir
cer hilas y
donativos
como inter
riores. Con
terosó por
verdadero
ma alegría
siendo la s
ficó su vic
pasion por
dad: la des
ber sufrido
der lo inte
tendrá la
ser digna e
cristo, de
por mal á
que para ell
aflicciones;
concederá l
taleza de á
quezas de
pueda incu
cinada ó
mente prom

DESCUBI

En la no
brió el céle
Lucayas, d
Supo el
varez Cabr
dándole el
nocida ya p
lijamente p
Vicente Y
ñez Pinzo
descubrid
del Rio d
Amazonas,
esto le ind
á enviar u
expedicion
que se di
giese hácia



19. Paletot d



12. Sombrero para visitas.

contribuir al vestido de párvulos, á hacer hilas y vendajes para los hospitales, donativos que pueden darse, eligiendo como intermediarios los mismos superiores. Con la ayuda prestada al menesteroso por las monjas, la animada del verdadero amor divino sentirá la íntima alegría que resulta de imitar al que siendo la suma perfección sacrificó su vida y sufrió incruenta pasión por redimir á la humanidad: la desventurada que por haber sufrido ántes, sabe comprender lo intenso del dolor, tendrá la satisfacción de ser digna esposa de Jesucristo, devolviendo bien por mal á una sociedad que para ella no tuvo sino aflicciones; y finalmente, concederá la necesaria fortaleza de ánimo á las flaquezas de espíritu en que pueda incurrir la que alucinada ó impremeditadamente pronunció ciertos votos solemnes.

ANTONIO MAESTRE Y ALONSO.

DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LA PLATA.

ARTÍCULO PRIMERO.

En la noche del 11 al 12 de Octubre de 1492 descubrió el célebre Colon, como es sabido, una de las islas Lucayas, dándole el nombre de *Salvador*.

Supo el Gobierno de España despues que Pedro Alvarez Cabral tomara posesion de la tierra del Brasil, dándole el título de *Santa Cruz*, cuya costa fuera reconocida y apropiamente por Vicente Yañez Pinzon, descubridor del Rio de Amazonas, y esto le indujo á enviar una expedicion que se dirigiese hácia el



19. Paletot de entretiempo. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 5.)



14 y 15. Cuerpo con camiseta para jovencita. (Patron: pliego por el derecho, núm. II, figs. 6 á 12.)



17. Cofia de mañana. (Patron: pliego por el derecho, núm. VIII, fig. 27.)

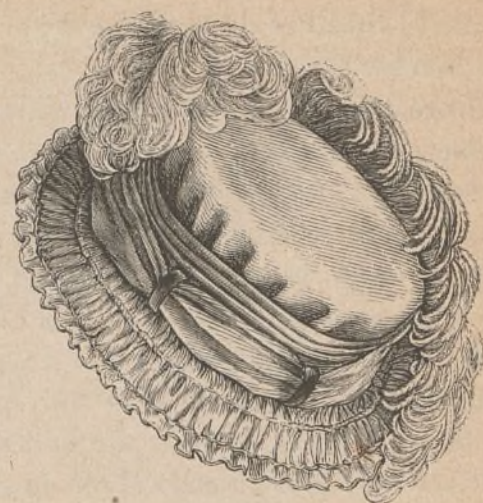


18. Cofia extendida. (Véase el núm. 17.)



16. Camiseta para el traje núm. 14 15.

Sur, la cual partió el 28 de Junio de 1508 del puerto de Sanlúcar, encomendada al referido Pinzon y al insigne cosmógrafo Juan Diaz de Solís, para ver si hallaba más tierra que descubrir.



13. Sombrero para visitas.

Con el entusiasmo propio de hombres que tanto aspiraban á la gloria salieron á la mar, y dirigiéndose á las costas del Brasil, entraron en la preciosa y vasta bahía de Rio Janeiro, una de las principales del mundo, remontando hácia los 40° latitud Sur. Mas como advirtiesen que dilatándose hácia el polo meridional su pensamiento no se realizaba, dispusieron regresar á España, como lo verificaron en Octubre del siguiente año, para dar cuenta de las observaciones que habian hecho.

Preocupábase el Gobierno español de que se realizasen los pensamientos de Pinzon, animado por el descubrimiento que tambien alcanzara Vasco Nuñez de Balboa, atravesando el istmo de Darien y descubriendo el mar del Sur (grande Océano Pacifico) en 1513. Así fué que autorizó

á Solís, á quien concedió el título de Almirante por fallecimiento de Américo Vespucio, para que emprendiese otra nueva expedicion. Al efecto hubo un contrato, por el cual se obligó á sufragar los gastos del viaje en tres carabelas, y dividiendo sus productos en tres partes, que serian una para el rey, otra para Solís y otra para los tripulantes, dándole el soberano 4.000 ducados de oro y auxiliándole con cuatro lombardas y los sueldos anticipados de medio año. Con todo estuvo conforme Solís, además de las promesas que le hizo el monarca de recompensarle con esplendidez si la expedicion alcanzaba un éxito lisonjero.

Partió Solís el 8 de Octubre de 1515 para aquella nueva expedicion del puerto de Lepe, con tres carabelas.

Cuentan las crónicas que primeramen-



20. Manteleta de entretiempo. (Patron: pliego por el revés, núm. X, figs. 32 á 34.)

te arribó á la isla de Tenerife, que luego se dirigió á la costa del Brasil; y sin olvidarse del primer derrotero que emprendiera, dobló el cabo de Santa María y continuó dicha costa por su rumbo, pudo entrar con gran contentamiento en una abra, que razon tuvo en parecerle el *Paraná-Guazú* (Rio como Mar, en el lenguaje Guarani, segun Isidoro de María). Notó que su agua no era salada, y desde luego le puso el nombre de *Mar Dulce*, el cual no tardó en denominarse Rio de la Plata.

Siguió el esforzado navegante rio arriba, encontrando una isla no muy grande á 30° 40', que se supone fuese la de San Gabriel, dejando allí fondeadas dos de sus embarcaciones, prosiguiendo él con su serenidad en una latina, á practicar un reconocimiento en la costa inmediata.

No tardó en hallar otra isla que bautizó de Martin García, en memoria de su piloto, y la cual ha sido objeto en posteriores tiempos de serias cuestiones entre Montevideo y Buenos Aires, y en la que esta República parece tener un establecimiento penitenciario y forma parte de su territorio.

Desde allí, segun las más auténticas versiones, se dirigió á la costa Oriental, notando que le observaban algunos indios, mas sin aparentar al principio más que gran sorpresa, viendo el arribo de los buques á aquellas floridas costas, en las que muy pronto halló su sepultura. En efecto, al bajar á tierra con dos oficiales y algunos otros compañeros, deseando reconocer el país, plantando la cruz y tomando posesion de él en nombre de la corona de Castilla, salió de repente una emboscada de flecheros que los fieros indios *charrúas* apostaron, arrollando á los españoles é hiriendo á Solís mortalmente de un flechazo, así como al contador Alarcon y seis más de los acompañantes. En aquella horrible y traidora emboscada quedó mal herido el alférez Francisco Puerto, el que los salvajes conservaron vivo, sirviendo al banquete del triunfo. Las crónicas, ni Isidoro de María, ni el dean Funes, no nos dicen si Puerto recobró la libertad y lo que despues fué de él. Lo que sí se sabe es que el segundo de Solís, Francisco Torres, regresó á España profundamente afligido con la noticia del lamentable fin de Solís, á cuyo rio de *Mar dulce*, por él descubierto, le dieron su nombre para perpetuar su memoria; pero que despues tomó el de *Rio de la Plata*. Los restos de aquellos mártires probablemente serian devorados por los *charrúas*. Esto fué lo que sucedió para que se realizase el descubrimiento de *Paraná-Guazú*, y con él, como dice Isidoro de María, el del territorio de la Banda Oriental del Rio de la Plata, en 1516, sellándolo con su sangre el insigne Solís que lo descubriera. La Banda Oriental constituye la República llamada del Uruguay, cuya capital Montevideo se descubrió del modo siguiente:

A los tres años de la muerte del esforzado Solís, un hidalgo lusitano, por nombre Magallanes, por ciertas cuestiones que tuviera con el rey de su país, ofreció sus servicios al de España, los cuales fueron aceptados. Dominado por el pensamiento de hallar el Canal Oceánico, el cual le conduciría hasta las Indias Orientales, ofrecia realizar el sueño de Colon en su cuarto viaje, y hablaba de este asunto con entera seguridad de lograr lo que tan halagüeñamente le preocupaba. Por fin fué nombrado capitán de navío, poniéndose á sus órdenes cinco embarcaciones, con las que zarpó el 29 de Setiembre de 1519 del puerto de Sanlúcar, dirigiéndose á Canarias sin apartarse del derrotero de Solís, hasta que se halló en la latitud de 35° y vió que estaba frente al cabo de Santa María, que ya Solís descubriera, y el cual reconoció el 10 de Enero de 1520. Magallanes continuó su viaje por el Oeste, siendo grande su alegría despues que dejando atras una larga faja de tierra, divisó una montaña en forma de sombrero (palabras textuales de su derrotero), y la que pudo distinguir de lleno desde el palo mayor uno de sus tripulantes, diciendo alborozado: *Monte-vi-eu*. Aquella montaña no era otra que el *cerro* de la capital del Uruguay, á cuya falda se formó luego una hermosa villa y se establecieron multitud de *saladeros*, siendo tambien un fuerte que resguarda al puerto y ha servido muchas veces de teatro á sangrientas escenas en las diversas guerras civiles que asolaron á la fértil, abundosa y hospitalaria República uruguayana. Pasado algun tiempo tomó el nombre de Montevideo, con que mucho hace se conoce la hermosa ciudad muellemente tendida sobre el Uruguay

como paloma reclinada al pié de bulliciosa fuente.

Muy loable sería para los orientales que consagrasen un monumento á la memoria de aquel suceso, figurando Solís y Magallanes en un grupo, que sería á la vez un ornamento en la plaza de la Independencia, que recientemente acaba de inaugurarse en Montevideo.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XVII.

La señora de Tapia, que habia visto la buena inteligencia que se habia establecido entre la generala y Jacobo, le decia á éste cuando la acompañaba á su casa despues de concluido el concierto:

—¿Ve V., amigo mio, cómo tenía yo razon cuando le aseguraba que en casa de la condesa encontraría V. su suerte!... La generala, si quiere, puede hacer algo por usted... aunque está separada del marido, y los hombres en las casas son el todo... Sin embargo, tiene buenas relaciones... Un marido vivo, aunque esté lejos, sirve siempre de mucho... ¡Se figura usted que si yo no estuviera viuda no le habria proporcionado ya un empleo de embajador ó ministro!... Pero es preciso que se corrija V.... Yo veo otros jóvenes que son como V., gacettilleros de periódicos, y hacen por esas calles y cafés más ruido que una nube de verano despues de una gran sequía. Pero V. siempre está metido en su casa; rara vez se le ve en paseo, y para conseguir que vaya á una reunion se necesita echarle memoriales. De esto se murmura mucho, y se le acusa á V. de orgulloso y altivo... Debe V. venir todos los sábados á casa de la condesa de Villanueva; aquí se reúnen muchas personas de importancia, ministros, senadores, diputados, altos funcionarios... La condesa es muy buena... Los sábados son los dias de *petit comité*; se juega, se habla, y hay tambien su poco de música; la generala no falta nunca. Las grandes reuniones son una vez al mes... Cuando vivia mi marido ¡que en gloria se halle!... tenía yo tambien todos los sábados reuniones, y venian á mi casa, como dicen Vds. en los periódicos, cuanto encierra Madrid de más ilustre... ¡Qué bien pasábamos el rato!... Entonces podia yo mucho... amigo mio, mucho... ¡Cómo ha de ser!... Entonces era esposa del subsecretario del ministerio de Estado; y ahora soy una pobre viuda... Por mi marido fué Carlos, el hijo de la generala, de agregado á la embajada de Italia, y aun cuando no hubiera ido no habria perdido nada, porque ha vuelto muy cambiado... En seis años que ha estado allí se ha quedado sin el poco juicio que tenía... Ahora está loco rematado, y dice unas cosas, unas herejías, unas barbaridades, que hay que taparse los oidos para no oirlas. En Italia ha estado muy relacionado con esos que llaman *mazzinianos*; es un *sprit fort*, un condenado, que ni cree en Dios ni en el diablo y blasfema como un arriero, cosa que, segun parece, está muy admitido en la culta sociedad italiana. No tiene amor, ni cariño á nadie, ni aún á su madre, y por añadidura no da un paso sin echar ántes las cartas, como los gitanos... ¡Sí, señor; hace juegos y cábalas como si fuera brujo!... El general no le ha querido nunca mucho, y ha hecho muy bien... Tampoco es santo de mi devocion... El ojo derecho del general ha sido siempre su hija Julia, aquella jóven tan guapa que ha cantado el aria, ó romanza, ó lo que sea, del *Otello*... ¡Ha oido usted qué voz, y qué manera de cantar!... Tiene mucho talento y no me extraña que su padre esté tan embozado con ella. Sólo tiene para mí un defecto, el carácter... El mismo del padre, enérgico y fuerte... Mientras no se la contradice estamos bien, es dulce y sumisa. Pero si se le lleva la contraria... ¡Dios nos asista!... se acabó la dulzura y la sumision... Como su padre; en diciendo: no, ya se puede hundir el mundo, porque no hay fuerzas humanas que le hagan volverse atras. Por no sé qué cuestion se separó de su mujer hará ya lo menos doce años, y se llevó, como le correspondia, á su hija... ¡pues, amigo mio, hasta hoy!... Todo cuanto se ha hecho para reconciliarlos ha sido inútil... La generala habria transigido con todo, con tal de

tener á su hija á su lado; pero el general es testarudo como una mula, y no sólo no ha consentido en poner los piés en casa de su mujer, sino que tampoco ha permitido que su mujer los ponga en la suya... Hará como cosa de un año que la generala estuvo á la muerte, me parece que con el tifus. El dia en que la administraron los Santos Sacramentos deseó despedirse de su marido. El general, creyendo que su mujer se moria, fué por fin á verla, es decir, hizo la intencion de verla, porque la verdad es que no la llegó á ver. Cuando habia comenzado á subir la escalera se encontró al médico que bajaba muy contento.

—Gran noticia, mi general, — le dijo; la señora está fuera de peligro; respondo de ella. La crisis que esperaba, y que tanto temia, acaba de resolverse de la manera más satisfactoria que se podia desear. Antes de ocho dias está completamente restablecida.

—¿Lo cree V. así, doctor? —preguntó el general bajando los peldaños que ya habia subido.

—Lo aseguro.

—Pues entonces es inútil que se despida de mí por ahora, — prosiguió cruzando el portal y saliendo á la calle. — Cuando esté otra vez de peligro volveré.

El médico mismo me lo ha referido — continuó la señora de Tapia. — Esta severidad no vaya V. á creer que alcanza tambien á su hija Julia, no señor. Julia iba ántes á comer con su madre todos los domingos; mientras estuvo enferma no se separó de su lado ni un sólo instante, y ahora va tambien á comer con ella los jueves. La generala daria diez años de vida por tenerla consigo siempre, y ha hecho esfuerzos heróicos para conseguirlo; pero súplicas, ruegos, razones, amenazas, todo ha sido cuento perdido. El general es duro como una roca... ¡Vaya, ya hemos llegado!... Buenas noches... enmiéndese V., deje V. en un rincón esa apatía que le devora, y que para nada sirve, y hasta mañana... Que no se olvide V. de venir á verme.

La señora de Tapia no habia cesado de hablar desde que salió de casa de la condesa de Villanueva, que vivia en la calle de Fuencarral, hasta que llegó á la suya, núm. 114 de la calle de Atocha.

Es bastante hablar.

Jacobo se dirigió triste y pensativo hácia la calle del Rio.

XVIII.

Eran las tres y media de la madrugada cuando Jacobo llegó á su casa.

Isabel estaba bordando todavía.

Jacobo la regañó por aquel exceso de trabajo; pero Isabel se disculpó diciendo que no tenía sueño y que el bordar la distraía.

Su madre, aún cuando estaba acostada, no dormia tampoco.

Le hubiera sido imposible dormir estando su hijo fuera de casa.

—¿Te has divertido, Jacobo? le preguntó. Estoy esperándote para que me cuentes lo que has hecho y á quién has visto.

Jacobo refirió el encuentro de la generala y los ofrecimientos que le habia hecho.

—¡Si Dios quisiera abrírnos camino, hijo mio! exclamó doña María. La generala Mendoza tenía muy buen corazon... en Murcia hacía mucho bien á los desgraciados... Era visita de casa cuando vivia tu pobre padre... Me parece que no debiamos esperar á que ella viniera á vernos; nosotros debemos ir primero...

—Dices bien, madre, dijo Isabel. Si quieres, el domingo iremos. No hay que dejar enfriar estas amistades. La generala debe tener mucha influencia y puede hacer algo por Jacobo... ¡Quién sabe...! Nunca nos ha abandonado la Providencia.

—¿Y por qué hemos de esperar al domingo? preguntó doña María.

—Porque tengo que arreglarte tu vestido negro, respondió Isabel. No debemos avergonzar á Jacobo; hay que guardar las apariencias... Vamos, añadió levantándose, ya he concluido mi enagua; tenía gana de quitarla de en medio. Yo tambien he pasado la noche entretenida y ahora me voy á dormir... Haz tú lo mismo, Jacobo, que es muy tarde.

(Se continuará.)

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

RECETAS PARA CUARESMA.

Alcachofas á la romana.—Se toman alcachofas que sean de tamaño regular y muy tiernas, se cortan con simetría las puntas de las hojas, y se impregnan de zumo de limón, despues se lavan, se dejan escurrir y se introduce en el corazon de cada una un poco de ajedrea lavada y picada. Preparadas de este modo se colocan en el fondo de una cacerola, se espolvorean con sal, se añaden 500 gramos de aceite de oliva, se cubren con una hoja de papel empapada en aceite y se ponen á cocer al horno. Ya cocidas, se colocan en una fuente rociándoles con una parte del aceite en que han cocido y se sirven muy calientes, acompañadas de un limón.

Lechugas á la crema.—Despues de quitadas las hojas verdes, y bien lavadas las lechugas, se hace una incision en el corazon, introduciendo por ella sal, pimienta y nuez moscada. Se atan despues y se colocan en una cacerola guarnecida de zanahorias, cebollas y finas hierbas. Se echa agua hasta cubrir las lechugas, se añade un poco de manteca de vacas, un poco de sal y un clavo; se cubre con un papel impregnado de manteca y se hacen cocer por espacio de dos horas con fuego debajo y fuego encima. Al momento de servir las se escurren y se ponen en la fuente en forma de corona.

Aparte se hace un rojo blanco mojado con la salsa de las lechugas y crema. Se traba con yemas de huevo despues de haber dejado reducir la salsa, y se echa sobre las lechugas. Deben servirse muy calientes.

Lenguados á las finas hierbas.—Se hace en la cazue-

la una salsa compuesta de manteca, hierbas finas, ajos, sal y pimienta picado, y se echan en ella los lenguados, cubiertos de pan rallado y mostaza derretida.

Dispuestos de tal manera, y con un poco de vino blanco, se meten en el horno para que adquieran su punto á fuego lento y se sirven con zumo de limón.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 9 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo, por las señoritas D.^a Teresa Abal y Cobos, de Pontevedra; D.^a Cipriana F. de Ruiz, de Madrid; D.^a Mariana de Rada y Diaz Pimienta, de Corral de Almaguer; D.^a Adelaida Ferrand, de Valladolid; D.^a Elisa Navarro, de Hoyos; D.^a Tomasa Barrio de Nestar, de Cervera de Rio Pisuerga; D.^a María Santaño, de Frege-neda; y los Sres. D. Antonio Sainz de Ajá, de Madrid; D. Augusto Cañaverte, de Valencia.

I.

HABANA.

Siendo muchas las soluciones que hemos recibido en verso, damos las gracias á las inteligentes suscriptoras, pero no publicamos ninguna no pudiendo hacerlo con todas á la vez.

CHARADA.

I.

Al decirme que me amabas
te dudé con la primera,
porque lo dices á todas
y eres siempre un calavera.

II.

TEJADO.

Lo afirmaste con segunda,
formalizado de veras,
suplicándome por cierto
no pronunciase tercera.
Mi papá se halla en el todo,
te dije abriendo la puerta,
vé y díselo, y creeré
en la verdad de esta escena.

TOMASA TARAZONA.

Cascante 8 de Marzo de 1879.

II.

A cuarta y prima me fuera,
que es ciudad maravillosa;
y cuarta y segunda tengo
mi levita, niña, toda.
Primera, tercera y cuarta
es una muy útil cosa,
no hay casa, barco é iglesia
que de ella no tenga obra.
Mi primera y mi segunda
es por demas olorosa,
y la hallamos en mil partes
y con mil diversas formas.
El todo lo encontrarás
en la ciudad populosa,
en humilde villa ó pueblo,
y aun en la aldea remota.

TOMASA BARRIO DE NESTAR.

Cervera de Pisuerga y Marzo de 1879.

Los anuncios se reciben
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,
Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS

Anuncios. 2 francos linea.
Reclamos. Precios convencionales.

PERFUMERÍA INGLESA DE RIMMEL'S.



Perfumista privilegiado de S. M. el Rey Alfonso XII
y de las principales cortes de Europa.

Extractos de olor, Ess. Bouquet, Tilia, Jockeyclub, ihlang-ihlang, Peno, Opsoanax. Jabones superfinos. Windsor, Miel, Glycerina, Tilia, Lechuga, Almendras. Aguas de Tocador: agua de Colonia, espliego, florida. Polvos para herosear el cutis. Aguadentine para los dientes.

OZONIZADOR AROMATICO.

Nuevos polvos para purificar el aire y dar en las habitaciones las emanaciones refrescantes y salutaras de los bosques de Pino y Eucalipto.

Se hallan de venta los productos de la casa Rimmel's en las principales perfumerías de España y Ultramar.

RIMMEL'S

perfumista privilegiado, 96, Strand. London.

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878

Veinte y tres recompensas industriales

DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.
SUCURSAL, Montera, 8.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Expulsion completa en el mismo dia en que se toman las

CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Medicamento seguro y de fácil administracion hasta para los niños de más corta edad. Precio, 60 rs. frasco. Exijase la firma de Moreno Miquel. Depósitos: Madrid, farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez, Mayor, 27, y de Borrell, Puerta del Sol, 5. En provincias, en las principales farmacias. Con el aumento de 5 rs. se remite á provincias certificado. Pedir prospectos.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Grande Medalla de Oro, etc.

QUINA LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el *Decaimiento de las fuerzas* y la *energía*, las *Afecciones del estomago*, *Fiebres inveteradas*, etc.

El mismo FERRUGINOSO contra el *Impobrecimiento de la sangre*, *Clorosis*, *Anemia*, *Consecuencias del parto*, *Convalecencias lentas*.

PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

RECOMENDAMOS

á nuestras lectoras la Pasta epilatoria Dusser, la cual no contiene ningun cáustico. Además, es muy superior á todos los epilatorios sin excepcion, polvos, cremas, pastas, etc., que obran químicamente y puelen, por consecuencia, atacar un cutis delicado. Destruye hasta las raíces del vello, y determina en poco tiempo la más completa desaparicion. —10 francos.— MME. DUSSER, 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARIS.

BÁLSAMO DE LA HERMOSURA.

No tiene igual para dar belleza al rostro sin que nada se conozca; permite lavarse despues de usado y resaltan más sus propiedades. Frasco, 16 rs. Carretas, 18, Mayor, 41 duplicado y Jacometrezo, 4; por mayor á E. Abad, Pacifico, 13 principal.

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES.

Nuevos modelos con nuevo punto de apoyo, de goma elástica. BRAGUROS: nuevo modelo privilegiado, que reduce las hernias más rebeldes. Pulverizador intrauterino, é inyector sin metal, modelo depositado, etc.

MEDALLA DE ORO, PARIS, 1877.

Envío franco de porte de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charriere, 16, rue Mandar, Paris.

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses. por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas. Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 40 rs. caja. Exito seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

PERFUMERIA DE PASCUAL

Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida sociedad de la corte y provincias.

Todos los artículos del ramo de perfumería fina que se anuncian en este periódico, se hallan de venta en este tan antiguo como acreditado Establecimiento.

Esta casa sirve los pedidos de su numerosa clientela de provincias, francos de porte.

Las personas que deseen informes sobre el uso ó precios de cualquier artículo, deben acompañar los sellos de correo para la contestacion al dirigirse á la

PERFUMERIA DE PASCUAL

Arenal, 2, Madrid.

Agentes exclusivamente encargados de sus compras en Paris y Londres, para precaver las infinitas falsificaciones que se hacen.



AGUA CIRCASIANA

ÚNICA USADA

POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.

48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.



379.000 ATTESTATOS

incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO

ANALIZADA Y APROBADA

POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAÍSES.

OPINIONES LAS MAS FAVORABLES de 720 periódicos importantes.

Es la única infalible para dar al cabello blanco el color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Todas las botellas y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

P. P. HERRINGS Y C.^a

Rua Nova de Palma, 130 á 132, Lisboa.

Depósito en Madrid, D. Vicente Saiz, calle del Pez, 9.

LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.

M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS

Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, Paris Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

CORRESPONDENCIA.

M. G. de C. — Contados son los objetos que pueden regalarse á un caballero que no tiene casa, no fuma y á quien se han hecho ya varios regalos. Supongo, por lo tanto, que ya tendrá papelería bordada en piel, cartera, relojera, libro de memorias, pañuelo bordado, etc.

Puede V. bordarle unas iniciales para la tapa de un álbum, un limpia plumas, una pechera... Si es joven pueden hacerle una linda flor artificial para el ojal de la levita, que están muy de moda. Puede V. recoger la cola del vestido con cordones por dentro dejándolo redondo.

Q. B. H. — Muchos son los específicos recomendados para hacer crecer el pelo, pero la mayor parte perjudiciales para la salud. Lo mejor es frotarse por la mañana con agua de colonia ó con una composición de romero cocido en vino generoso.

Una amable suscritora. — Me aseguran que la crema de vinagre es excelente para hacer desaparecer las pecas y las manchas de la cara.

Una madre. — Haga usted á su niño, cuando le ponga de corto, un vestido de cachemir blanco, gris, azul ó rosa, plegado de arriba abajo y montado á un canesú. Una cinta ancha de color, que haga juego, ciñe el vestido un poco

más abajo del talle y se anuda atrás.

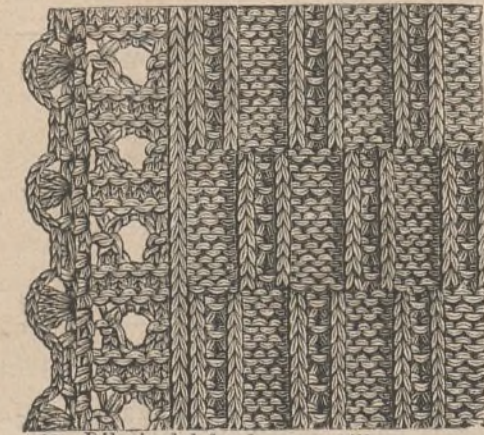
El distinguido escritor don Carlos Vyeira de Abreu ha tenido la galantería de enviarnos un lujoso ejemplar de su discurso de entrada en la Academia Rafaello de Urbino.

Magistralmente escrito, honra sobremedra á su autor, á quien enviamos nuestra entusiasta enhorabuena, tanto por su valiosa obra, como por la honrosa distinción que ha recibido.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de publicar el 8.º libro de la misma, titulado *Manual de Química Orgánica*, cuyo autor es el conocido



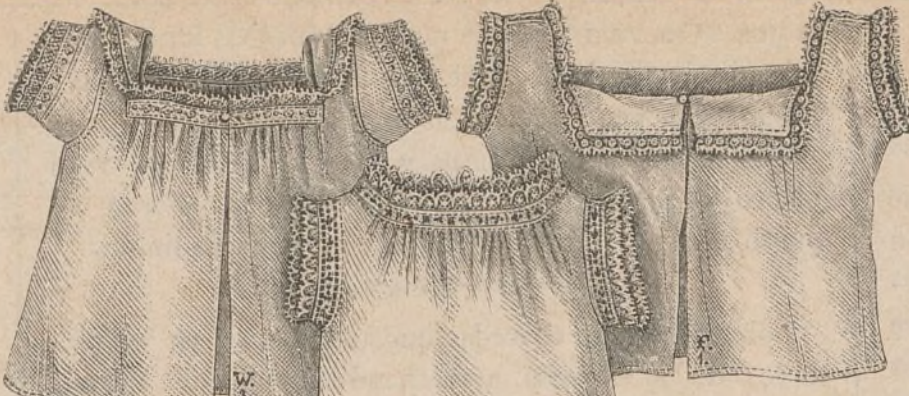
35. Botita para bebé. (Patron: pliego por el revers, núm. XVIII, figs. 61 á 63.)



37. Dibujo del fondo y puntilla para la faja núm. 36.



21. Puntilla de trencilla y crochet.



25. Camisa para niño. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 24 y 25.)



28. Justillo de punto para niño. (Véase el núm. 38.)

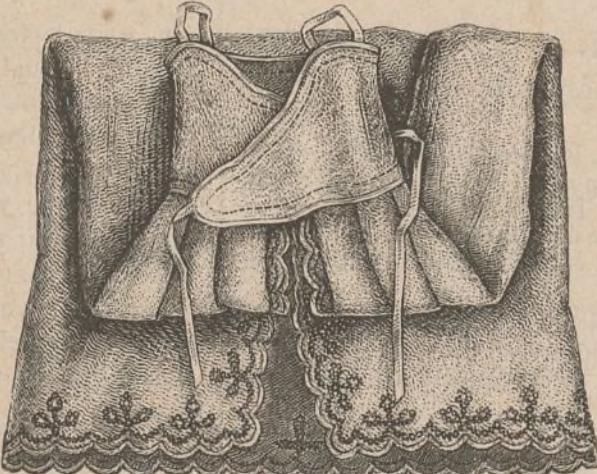
26. Camisa para niño. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. VII, fig. 23.)



32. Pañero bordado. (Patron: pliego por el revers, núm. XV, fig. 57.)



33. Faldón de cretona para bebé. (Patron: pliego núm. XVI, figs. 58 y 59.)



34. Faldón de franela para bebé. (Patron y explicación: pliego por el revers, núm. XVII, fig. 60.)



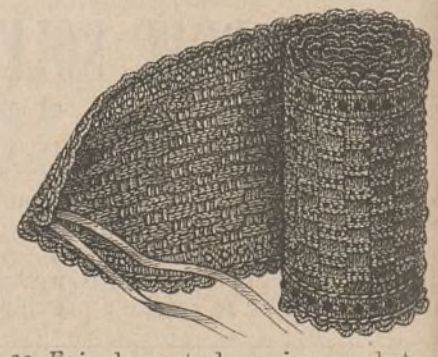
39 Á 42 TRAJES PARA NIÑA.

39. Vestido para niña de 3 á 5 años, visto por delante. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)

40. Vestido de crochet. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)

41. Vestido para niña de 3 á 5 años, visto por delante. (Patron: pliego por el revers, núm. XII, figs. 45 á 48 a.)

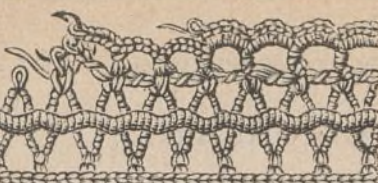
42. Vestido de crochet visto por delante. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)



36. Faja de punto de aguja y crochet.



38. Punto de aguja para el justillo núm. 28.



22. Puntilla de trencilla y crochet.



30. Cuerpo para el vestido largo núm. 29. (Patron: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 49 á 53.)



29. Vestido largo para bebé. (Patron y explicación: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 49 á 53.)



24. Puntilla de trencilla y crochet.

ne el panier pouf, el cual es de gasa rayada, lo mismo que la túnica doble de delante, adornada con guirnalda de rosas y lazadas de cinta azul; rosas en el pecho y el peinado, collar de perlas; brazaletes de oro y guantes blancos largos.

FIG. 2.ª Salida de teatro ó de concierto para la primavera. — Es de finísimo cachemir color crema, adornado con una rica pasamanería y cenefa, bordado en sedas colores de cachemir. Este abrigo puede llevarse para la calle en lugar de guardapolvo, haciéndolo de cachemir color de nítia. Capucha de seda rosa sin forro ninguno, adornada con encajes blancos.

EXPLICACION del figurin 1.352.

FIG. 1.ª Traje de baile, corto y con pañiers. — Este traje es muy lindo y de mucha novedad. El casquin es de seda azul pálido con echarpe, que sostiene

do Catedrático don Gabriel dela Puerta. En este libro se describen de una manera clara y precisa las sustancias orgánicas, indicando las

principales anotaciones de las mismas.

Expónense tambien en dos largos capítulos los fenómenos químicos de la vida vegetal y animal, estudiando extensamente el origen de los elementos en las plantas y las trasformaciones químicas en las mismas, así como tambien el origen de los elementos en los animales, la alimentacion de los mismos y las trasformaciones que experimenta la materia en el organismo.

El libro termina con un extenso capítulo sobre la conservación de las materias orgánicas, el embalsamamiento de cadáveres y la conservación

de las maderas. Consta de 240 páginas en 8.º y una lámina litografiada.

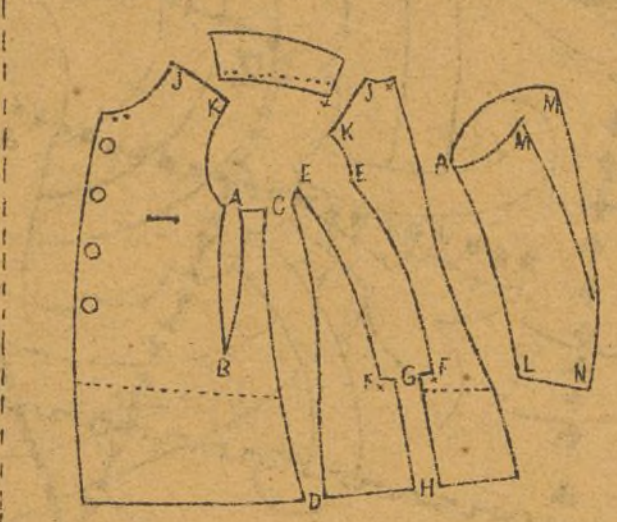
Suscribiéndose á la Biblioteca, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis.

Derecho

Explicación de 3 patrones, cuyos grados aparecen en los números 11 y 12 de El Correo, correspondientes al 18 y 26 de Marzo.

Núm. I.—Patón de entretiempos.

Fig. 1.—Delantero (A, B, C, D, E, F, G, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 2.—Costado (G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 3.—Manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 4.—Manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 5.—Mitad del cuello vuelto (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 6.—Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).



El patón puede hacerse de cualquier de la talla, para o cualquier otro tejido, adaptándolo con las medidas y bajando granda.
Se presta para una tira de tela de la abertura del botón del pecho.

Núm. II.—Cuerpo de alfileres, alto, con las líneas que indican escote cuadrado para camiseta.

Medidas para la mitad del modelo, 43 cent. de arriba y 27 de abajo.

Fig. 7.—Delantero (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 8.—Costado (G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 9.—Primera parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 10.—Segunda parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 11.—Manga hasta el codo (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 12.—Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).

Núm. III.—Cuerpo-palco con chaleco para niño de 10 a 12 años.

Fig. 13.—Parte del chaleco (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 14.—Delantero del cuerpo-palco (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 15.—Primera parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 16.—Segunda parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 17.—Manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 18.—Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 19.—Mitad del cuello a chal (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 20.—Botón (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).

Núm. IV.—Vestido para bebé, Crochét.

Fig. 21.—Mitad de delante (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 22.—Bata (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Este modelo cierra por atrás, y se hace a crochet con lana de color azul claro. La labor se cierra a punto rizado, empezando por abajo con 100 puntos y ahusándose por encima al patrón. Terminado el vestido se le adorna con una puntilla de encaje de bolillos y laces de cinta.

Núm. V.—Cintura para bebé.

Fig. 23.—Mitad de la cintura (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Se cierra la cintura y el delantero por separado, se une por medio de una costura de a 5 y 6. El borde va doblado. El hombre se une por medio de un encaje, y todo lo demás se cierra con una puntilla ligeramente frunciada.

Núm. VI.—Otra cintura para bebé.

Fig. 24.—Mitad de la cintura (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Los delanteros y la espalda se cierran según la costura del niño; los hombros se cierran de estrellita a doble punto.
La parte de arriba va frunciada sobre 17 cent., y vuelta con un bien bordado. Una encaje bordado adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos cierra el adorno.

Núm. VII.—Cintura corada para bebé.

Fig. 25.—Mitad del escote (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
El delantero y la espalda se cierran unidos de los hombros y se cierran en los costados de a 5 hasta la estrellita. El escote frunciendo en medio de atrás y de delante lleva alrededor un entrecillo bordado y jarcón. Un entrecillo igual y una puntilla forma la manga.

Núm. VIII.—Cintura de niñas.

Fig. 26.—Parte (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).

Núm. IX.—Vestido princesa con cola abotonada.

Fig. 27.—Crochét de la mitad del patrón a, delantero y costado b, primera y segunda parte de la espalda c, mitad de la parte que completa la falda d, parte de la falda de atrás e, primer patón de costado para la cola f, segundo patón de costado g, mitad del patón de atrás.

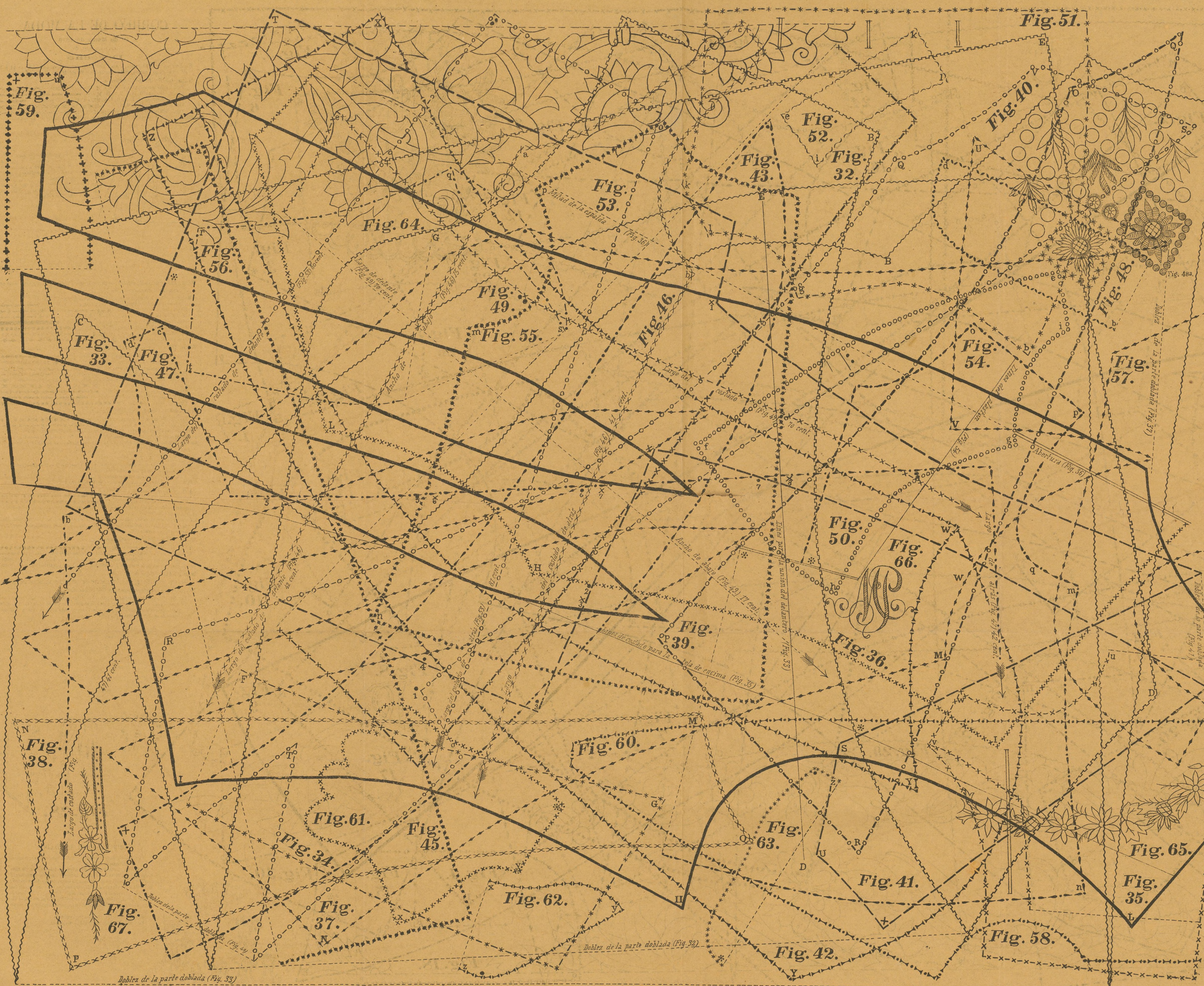
DIBUJOS PARA BORDADOS

Fig. 28.—Mitad de un bordado Renacimiento que adorna una cofia para la tola.

El cofia va adornado por arriba con un bordado de raso negro. La Fig. 28 da la mitad de los costados del bordado la estrella y el doble punto indican la unión de las dos mitades. El bordado se cierra con dos hebras de seda de Argel; las uñas, los arañones y las bolitas son verde olivo; las flores, tallas grise perla, encarnado, rosa, amarillo, gris claro y azul oscuro. Terminada la labor se le torna, completando su adorno con uñas y bolitas.

Fig. 29.—Bordeo irlandés para pañuelo.

Fig. 30.—Bordado sobre tul para corbata.



Replicación de 9 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 11 y 12 de El Correo, correspondientes al 18 y 25 de Marzo.

Núm. X. — Montaña de entretiem.
Fig. 32.—Delantero (A, B, C, D, E, F). Una parte doblada.
Fig. 33.—Espalda cortada en correspondencia con la manga (A, B, C, D, E, F). Una parte doblada.
Fig. 34.—Mitad del cuello (G, H).
Fig. 35.—Grueso de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.
Fig. 36.—Manga (W, X, Y, Z).
Fig. 37.—Mitad de la espalda (H, I, K, L).
Fig. 38.—Mitad del cuerpo-abolito (M, N, O, P).
Fig. 39.—Costadillo de delante (M, N, O, P).
Fig. 40.—Costadillo de la espalda (Q, R, S, T, U, V).
Fig. 41.—Primera parte de la espalda (Q, R, S, T, U, V).
Fig. 42.—Segunda parte de la espalda (S, T, U, V).
Fig. 43.—Manga (W, X, Y, Z).
Fig. 44.—Grueso de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.
Fig. 45.—Grueso del patron de la espalda.
Fig. 46.—Vestido bordado para niño de 3 á 5 años.
Fig. 47.—Mitad del primer delantero (a).
Fig. 48.—Segunda delantero (a, b, c, d).
Fig. 49.—Espalda (e, f, g, h, i, j).
Fig. 50.—Mitad de la manga (k, l).
Fig. 51.—Costadillo del delantero (m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 52.—Mitad de la manga (k, l).
Fig. 53.—Faja de costado (t).
Fig. 54.—que debe completarse de ancho y largo, es el patron del delantero compuesto de ballestas y entredosas bordados de blanco ó de color. Un volante de 20 centímetros en ancho y 10 en largo, se le da a la manga. El modelo termina con pliegues y un bordado. Los costados y la espalda del cuerpo llevan aditos cortados como en la fig. 50. Dos tiras bordadas, ligeramente fruncidas, forman la manga; la de abajo tiene 30 cent. de ancho por 5 de altura; la de arriba 30 cent. de largo y 4 de altura; dos tiras bordadas unidas por el pie, y puestas con un bies en el centro, forman para alrededor del codo. Los puños de costado y el puño de arriba al hilo tienen delantero en todo su largo y las aditos. Bases bordadas á la cruz completan el adorno.

Núm. XIV. — Faldas y encoltura para recién-nacido.
Fig. 54.—Mitad de delante (m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 55.—Espalda (m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 56.—Manga (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
La encoltura, cortada por la falda, se hace de peral dno por abajo, y por arriba dot de va metida el alambolito de tela fuerte mide 30 cent. de largo por 4 de ancho redondeada del bdo. Solo se deja una abertura en el bajo. Las dos yuntas de los costados (70 cent. de altura por 22 de ancho) tambien de tela doble, sirven como entes. La falda se corta como un delantero compuesto de tres partes puestas. La del centro ricamente bordada tiene 88 cent. de largo por delante, 12 de ancho arriba y 34 abajo; las de costado 50 cent. de largo, 16 de ancho arriba y 34 abajo. Despues de fruncido el delantero se monta el platon con platis, oscilando con bies las costuras.

Núm. XV. — Babero.
Fig. 57.—Mitad del babero.

Núm. XVI. — Cuerpo para enagua.
Fig. 58.—Mitad del cuerpo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 59.—Mitad de la manga (k, l).
La enagua alienta por detrás tiene 80 cent. de largo y 120 cent. de vuelo, terminando con pliegues y voluta festonado. El cuerpo se cose á la falda fruncida; un bies oscila la pectoral y forma al mismo tiempo faja. Otra faja en el escote.

Núm. XVII. — Cuerpo para enagua de franela.
Fig. 60.—Mitad del cuerpo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
El modelo de franela blanca muy fina tiene 80 cent. de largo por 12 de vuelo; la enagua está alienta por detrás. Los plis y la enagua se bordin á festos y á la cruz con lana blanca ó de color. Bases de peral cortadas por dentro sirven de refuerzo al cuerpo. Un bies oscila la pectoral del cuerpo á la falda. Se hace una abertura bajo el enagua á la derecha (véase fig. 60) para pasar el cuerpo que cierra con cintas. Los hombrillos se ajustan tambien con dos cintas de 13 cent. de largo.

Núm. XVIII. — Botas para bebé.
Fig. 61.—Cana del pie (x, y, z).
Fig. 62.—Mitad de delante (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 63.—Mitad de la suela (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).

DIBUJOS PARA BORDADOS
Fig. 64.—Adorno bordado á calcetas para cubrir una calcetera.
Fig. 65.—Parte de una enagua. Bordado ligero.
Fig. 66.—Iniciales y bordado al pasado para un espejo manual.
Fig. 67.—Parte de una enagua bordada al pasado y perill.
Fig. 68.—Iniciales bordadas al pasado para libro de cuentas diario.